

TÓPICOS Y SÍMBOLOS RECURRENTE EN LOS TEXTOS POÉTICOS *INICIACIÓN EN LA INTEMPERIE Y DIAMANTE FÚNEBRE* DE VICENTE GERBASI

RECURRING TOPICS AND SYMBOLS IN THE POETIC TEXTS *INITIATION IN THE OUTDOORS AND FUNERAL DIAMOND* BY VICENTE GERBASI

Castillo Sivira, José Alejandro*

Universidad Pedagógica Experimental Libertador (Instituto Pedagógico de Barquisimeto “Luis Beltrán Prieto Figueroa”) Venezuela

Resumen

Este estudio propone una aproximación al análisis hermenéutico interpretativo de *Iniciación en la Intemperie* (1990) y *Diamante Fúnebre* (1991) de Gerbasi para develar los temas y símbolos reiterados. Las bases teóricas se fundamentaron en: (a) Durand (1981) sobre imaginario simbólico humano; (b) Cirlot (1992), (c) Chevalier (1986), (d) Bruce-Mitford (1997) y (e) Fontana (1993) acerca de la significación simbólica; y (f) Todorov (1981 y 1992) con hermenéutica interpretativa. Del análisis se tiene que: (1) La simbología presente en *Diamante Fúnebre* se pueden incluir dentro del régimen Diurno (Nyctoformos y Diaréticos) de Gilbert Durand al estar implicados con la oscuridad, la tiniebla y la ascensión espiritual humana; (2) Los poemas de *Iniciación a la Intemperie* muestran una relación biunívoca nostálgica tanto del paisaje natural venezolano frente a los momentos de infancia y juventud del poeta de Canoabo; (3) Reiteración de asuntos existenciales como la muerte, la soledad, la inmensidad y la angustia en el corpus poético revisado; (4) Algunos símbolos reincidentes en *Iniciación en la Intemperie* son: intemperie, cielo, noche, soledad, muerte, ave, pájaro, silencio y ojos; y (e) Los símbolos que se repiten en *Diamante Fúnebre* son: azul, noche, infancia, estrella, muerte, flor, vida, soledad y día.

Palabras clave: Tópicos, símbolos, análisis hermenéutico interpretativo y discurso poético gerbasiano.

Abstract

This study proposes an approach to the interpretive hermeneutic analysis of Gerbasi's *Initiation in the Open* (1990) and *Funeral Diamond* (1991) in order to reveal the reiterated themes and symbols. The theoretical bases were based on: (a) Durand (1981) on human symbolic imagery; (b) Cirlot (1992), (c) Chevalier (1986), (d) Bruce-Mitford (1997) and (e) Fontana (1993) on symbolic significance; and (f) Todorov (1981 and 1992) with interpretive hermeneutics. From the analysis we have: (1) The symbolism present in *Funeral Diamond* can be included within Gilbert Durand's Diurnal regime (Nyctoforms and Diaretics) as they are involved with darkness, gloom, and human spiritual ascension; (2) The poems in *Initiation to the Open Air* show a nostalgic, biunivocal relationship between the Venezuelan natural landscape and the poet of Canoabo's childhood and youth; (3) There is a repetition of existential themes such as death, loneliness, immensity, and anguish in the revised poetic corpus; (4) Some recurring symbols in *Initiation to the Open Air* are: open air, sky, night, loneliness, death, bird, silence, and eyes; and (e) The symbols that are repeated in *Diamante Fúnebre* are: blue, night, childhood, star, death, flower, life, loneliness, and day.

Key Words: Topics, symbols, interpretive hermeneutic analysis and Gerbasian poetic discourse.

*Profesor de Lengua, Magister en Lingüística y Doctor en Cultura Latinoamericana y Caribeña (UPEL-IPB, estado Lara, Venezuela). Fue Coordinador del Programa Lengua y Literatura del Departamento de Castellano y Literatura para pregrado en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Barquisimeto “Luis Beltrán Prieto Figueroa” (UPEL-IPB). Igualmente, laboró en postgrado en los programas Maestría en Lingüística, Maestría en Literatura Latinoamericana y Maestría en Investigación Educativa. Labora en el Doctorado en Cultura Latinoamericana y Caribeña, fungiendo como Tutor y Jurado de Trabajos de Grado, así como facilitador de unidades curriculares y seminarios (UPEL-IPB). ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8324-5019> / Correo: castillosivirajose97@hotmail.com

Finalizado: Barquisimeto, Julio-2025 / **Revisado:** Septiembre-2024 / **Aceptado:** Octubre-2024

A modo introductorio

El discurrir sobre determinada obra poética siempre ha resultado un abordaje embarazoso, al intentar llegar a lo que quiso decir el poeta venezolano. Vale la pena exponer las ideas de Gómez (1993) al precisar que la obra de Gerbasi contiene riqueza expresiva que requiere de varias lecturas y conseguir así los sentidos plasmados. Y si se trata de este ítalo venezolano con amplia trayectoria y acertado uso del español desde la connotación, la tarea resulta cuesta arriba. En las próximas líneas, se propone un intento de vislumbrar el arte poético gerbasiano visto en dos de sus textos, leídos en varias ocasiones y siguiendo el método hermenéutico interpretativo en el que se buscó la recepción textual a través de la comprensión e interpretación como propone Todorov (1981 y 1992).

Entonces, esta comunicación hace una revisión de *Iniciación en la Intemperie* y *Diamante Fúnebre* de Vicente Gerbasi desde lo simbólico y así poder manifestar cómo resulta ser en su imaginario personal, la trascendencia espiritual del ser humano con su desaparición física de la tierra. Con ello, se trata de identificar el entramado de asuntos relacionados con la muerte y cómo su producción literaria, es el reflejo de una representación única de la comprensión del mundo desde la inspiración. Y para ello, se sigue a Durand (1981) con su imaginario cultural de signos en el ser humano desde lo tecnológico, sociológico, reflexiológico y el psicoanálisis, en el que clasifica a los símbolos dentro de dos regímenes que son el diurno y el nocturno.

Escudriñando en dos libros de Gerbasi

Diamante Fúnebre (1991) es una obra concebida en memoria de Consuelo Orta, la finada esposa del poeta Gerbasi. Hay que destacar que está vinculada a *Iniciación en la Intemperie* (1990) en el que también se lamenta la muerte de su consorte. Cabe acotar que esta situación la tilda de trágica como lo hace saber en un video con formato libre de

la Fundación Vicente Gerbasi y publicado por Nabor Zambrano TV (2020), pues a sus setenta y siete años el dolor se muestra profundo.

Es de hacer notar que *Iniciación en la Intemperie* y *Diamante Fúnebre* se podrían ubicar en su última etapa de producción como lo señala Arráiz Lucca (2015), quien asigna una serie de rasgos tales como: (1) La mirada al pasado, (b) El maravillarse ante lo majestuoso del Cosmo, (c) El constante sentido de la inocencia en su observación al contexto, y (d) La economía en su verbo. Cabe destacar lo que manifiesta Crespo (1990) al afirmar que cada poema que Gerbasi crea en un libro precedente, es recreado y reformulado en el siguiente.

Para describir el libro *Iniciación en la Intemperie*, se podrían exponer las palabras de Gerbasi cuando le hicieron una entrevista en vida y refiere que propone: “una poesía moderna, que contiene una gran carga sensorial; es muy plástica y además tiene mucho de lo nacional” (Pulido, 1983). Es, por tanto, una obra en el que el poeta muestra lo desnuda que está su alma, además de una gran melancolía que lo embarga desde que su cónyuge partió al cielo. Hasta llegó a determinar que la poesía que reúne, muestra que su infancia se eliminaron todas esas ideas y se condensó en la siguiente construcción: “con la pobreza percibida en Canoabo a principios del siglo XX”

Por su parte, los poemas de *Iniciación en la Intemperie* y *Diamante Fúnebre* permiten que el lector identifique las reflexiones del poeta en torno a sus recuerdos existenciales que siempre estuvieron marcados por la intemperie (al descubierto). Sabía que la vida del ser humano era perecedera, pero no imaginó que el estar sin su querida Consuelo, lo llevaría a experimentar la frecuente melancolía como lo manifiesta en uno de los poemas del texto *Diamante Fúnebre*: “... Vuelve la melancolía/ flor que se abre solitaria.” (Gerbasi, 1991, *Montañas Lejanas*, p. 23)

Inclusive, el poeta tomó conciencia de ese inicio del invierno en su vida junto a la inseparable soledad como se dijo con anterioridad: "...y que tu muerte fuera el gran vacío/donde me estoy hundiendo/con mi vida." (Gerbasi, 1991, *Vacío*, p. 9). En su niñez y juventud, percibía los cambios climáticos como algo pasajero (oscuridad, relámpagos, truenos, viento azotador, otros fenómenos naturales). Pero la muerte de su esposa le dictaminó esa vacuidad perenne que continuaría hasta su muerte física: "... tú duermes en mi/en los sueños/de los jardines." (Gerbasi, 1990, *IX*, p. 255); "En tu muerte encontré la soledad./La muerte es un diamante fúnebre." (Gerbasi, 1991, *Soledad*, p. 17); y "Te busco en los sonidos/del misterio (...) Ahí suena el cielo/en la intemperie." (Fundación Vicente Gerbasi, 1990, *Sonidos del Misterio*, p. 4).

Cabe destacar que el texto *Iniciación en la Intemperie* (1990) posee dieciocho poemas sin títulos e identificados con números romanos que marcan una unidad poética. Aunado a ello, se ubican ocho poemas más que tienen denominación y son: Juan Sánchez Peláez, Magritte, Un Cuadro de Alirio Palacios, Golondrina, Mediodía, Árboles, Sonido de Misterio y La Muerte de Consuelo. Inclusive, cada poema está ilustrado por Ernesto León de modo especial en el que usa colores como el azul, el verde, el rojo y el marrón. Además, hay así como una variedad de imágenes a carboncillo que reflejan la temática de cada uno. Por cierto, estos dibujos de pastel sobre papel fueron presentados en la Galería de Arte Nacional el 20 de septiembre de 1990 según Pantín (1990).

Por su parte, se perciben poemas cortos con un gran riqueza denotativa y connotativa, así como la insistencia en asuntos como el enaltecimiento del paisaje rural, la infancia, la variedad en la flora y fauna nacional, el amor, la noche, la majestad de la bóveda celeste, entre otros. Esto último lo asegura la editorial en la carátula posterior del libro. Entonces, se puede apreciar que Gerbasi hace

reminiscencias de sus etapas pasadas y resalta ciertos hechos que lo marcaron en su vida como se esclarece en el desarrollo de este estudio. Y es en la expresión de esos recuerdos que hay un dominio de uso tanto de imágenes sensoriales como de figuras retóricas con el objeto de embellecer el discurso e impresionar los sentidos de quien lo lee.

Cabe resaltar que se muestran asuntos relacionados con los temores humanos que se van presentando desde el primer poema hasta el décimo octavo en *Iniciación a la Intemperie*, tales como la soledad, la inmensidad, la perennidad, el dolor, la noche, el abandono, el vacío, el silencio y la muerte. Esto demuestra el sentir del sujeto que ve agotar su existencia, tras la influencia inexorable de los recuerdos. Véase algunos ejemplos: "Oigo el silencio/de los pájaros/bajo las constelaciones" (*II*, p. 11), "Rostros reunidos/del pasado/me miran/desde la muerte." (*IV*, p. 15), "me reintegro a mi soledad/en el canto lejano de un ave" (*VII*, p. 21), "y entre las voces/de aquellas soledades." (*VIII*, p. 23), "La eternidad es un trompo/que se agarra en la uña." (*XIV*, p. 35), "El día canta/sobre las soledades/de las colinas." (*XVIII*, p. 43)

Ampliándose la idea anterior, en la poesía gerbasiana se habla también del miedo a la muerte y que se relaciona con el vacío. Sobre el particular, afirma Fernández (2011, p. 33) que lo vacío es una ausencia total y que nada existe. Mientras que la muerte elimina la subjetividad de la persona y por tanto, deja de existir el *yo*. Es decir, se produce un vacío del *yo*. Entonces, la muerte no se puede localizar en los dominios del vacío y este, se podría comprender como oscuridad (ausencia de luz) que permite el mirar hacia la creación de imágenes. Así, la noche tiene el vacío y a su vez, genera el horror a la oscuridad que permite la construcción de imágenes desde lo lírico.

Sobre la *noche*, Fernández (op. cit.) determina que es una construcción literaria que se va renovando al ser contemplada en la poesía. Es imagen, despierta emociones y define experiencias que suscitan además,

sentidos. Nótese cómo se capta las tinieblas en los poemas de Gerbasi: “Aquella vasta noche/de relámpagos./La iniciación a la intemperie.” (I, p. 9), “El leopardo/acostado bajo la luna/ilumina la noche/del desierto.” (V, p. 17), “Relámpagos nocturnos/sobre mi casa umbría.” (VIII, p. 23). Se puede decir que este sustantivo provocó en el poeta, sensaciones de impacto para erigir imágenes de luminosidad de tal negritud y que constituyeron recuerdos muy personales.

En torno a los recuerdos de la infancia en Gerbasi y que son recurrentes en sus producciones, se podrían sopesar como un reconocimiento de sí mismo, además de ser un sinónimo de identidad propia y verdadera como lo plantean los psicólogos. Esto es vital para el individuo y forma parte de la idea que tiene del lugar que ocupa en el mundo. Asimismo, necesita consolidar la imagen que tiene, aunque sea un adulto y valorar así su pasado infantil como lo sugiere Rodríguez (2020) en un estudio sobre las heridas de la ausencia en poética. Ejemplo de ello, se tiene lo siguiente: “Le pregunté a mi madre/como era la tierra/y me dijo que era redonda/como una naranja/y que giraba en el cielo. (...) En el estanque del jardín/vi mi rostro/entre hojas/y pájaros profundos,/mientras la tierra giraba/en el cielo como una naranja.” (III, p. 13)

Con referencia a la soledad y la perennidad, la poesía gerbasiana se vuelve sensaciones e imágenes de recuerdos que no desea olvidar como ya se expresó. Allí, el tiempo no se determina y da pie a que afloren los anhelos de un pasado que marcaron una experiencia de vida. Es un diálogo con la existencia donde emergen impresiones hechas, figuras e imágenes sensoriales. Y se puede subrayar que el poeta trató de ubicar todas las experiencias pasadas que pudieran demostrar dónde tuvo lugar su nostalgia. “Vi el día más oscuro/de la lluvia del trópico/que desde hace millones de años/cae en los ramajes/de mis sentidos.” (III, p. 13) y “me reintegro a la soledad/en el canto lejano de un ave/triste/sin fin.” (VII, p. 21)

Por tanto, el conflicto interno que se observa en la expresión gerbasiana es indicativo de la búsqueda de la raíz del sufrimiento ante la pérdida de su esposa, así como las formas de supervivencia de las que se vale. Pareciera que las remembranzas resultan como alicientes a su estado de angustia existencial en el que tampoco vislumbra un futuro alentador. Ubíquese a continuación en los extractos: “Los crisantemos se abrirán/en tus ojos/en la transparencia/de un mar límpido/y todo el azul/envolverá las aves blancas/que vuelan en el sol/del mediodía.” (VI, p. 19), “Encadenado a la intemperie/a las palmeras solitarias/a la llanura/rodeada de horizontes/y en su arcoíris,/me reintegro a la soledad” (VII, p. 21), “Yo no duermo en ti,/tú duermes en mí,/en los sueños/de los jardines. (...) Después de todo, la muerte/existe o no existe.” (IX, p. 25)

Con lo concerniente a los ocho poemas restantes y sus respectivos nombres dentro de *Iniciación en la Intemperie* (op. cit.), continúa revelándose el estado de languidez del poeta. Aunque algunos van dirigidos a alguien en particular, estos eluden a la muerte, la sombra, la soledad, el silencio, el enigma y la intemperie. Obsérvese estos extractos: “Los ojos del búho/se cerraron en la llanura/de la muerte/en la soledad” (Juan Sánchez Peláez, p. 45), “los ojos/de los pájaros muertos” (Un Cuadro de Alirio Palacios, p. 49), “Gira y gira en la nostalgia,” (Golondrina, p. 51), “en la sombra solitaria /del follaje.” (Mediodía, p. 53), “Los pájaros estaban callados.” (Árboles, p. 55), “Te busco en los sonidos/del misterio” (Sonido del Misterio, p. 57).

Ahora bien, se advierte al lector una modalidad poética distinta frente a los anteriores, puesto que la continuidad discursiva que se ofreció acaba y se introduce otra en el que se distinguen elogios al poeta guariqueño surrealista Juan Sánchez Peláez (a quien le había hecho otros poemas en libros anteriores), así como dedicatorias a los pintores Magritte (expresionista belga) y Alirio Palacios (surrealista venezolano).

Además, al vislumbrarse el mensaje de tales poemas, se evidencian rasgos expresivos que definen el producto escritural y pictórico en ellos. Igualmente, hay un hilo conductor en estos, pues conlleva a pensarse que tales artistas tocaron la fibra humana de Gerbasi en alguna época de su vida y esto lo aprovechó para recordarlos, a través de su dominio lírico magistral y hasta se puede pensar que en sus recuerdos hay una asociación de imágenes temáticas frente al sufrimiento personal que le embarga.

Es más, cuando el poeta describe la esencia artística de sus homenajeados, refleja asuntos como la soledad, la inmensidad, la perennidad, el dolor, la noche, el abandono, el vacío, el silencio y la muerte vistos en los anteriores poemas. Es pues, un indicativo de su estado melancólico que se delinea en toda su lírica. Ejemplos de ello, se tiene: “Los ojos del búho/se cerraron en la llanura/de la muerte/de la soledad/de los caballos que mueren/mirando el rumbo de una estrella. (...) El búho se escondió/en un aposento/de tristeza,/de la pobreza del mundo” (*Juan Sánchez Peláez*, p. 45), “La ventana (...) está suspendida en un desierto.” (*Magritte*, p. 47), “Los peces colgados/entre sombras/y resplandores (...) los ojos/de los pájaros muertos” (*Un Cuadro de Alirio Palacios*, p. 49).

Así mismo, es preciso alegar que Gerbasi siempre tuvo gusto por el dibujo, puesto que algunos de sus amigos fueron caricaturizados por él como el caso de Juan Sánchez Peláez y hasta su esposa Consuelo que también fue pintada (junto a un poema que le ofrenda). Y como muestra de ello, véase el sitio web de la Fundación Vicente Gerbasi en *Dibujos y Caricaturas* en el que se exponen una variedad de estos.

De igual manera, los restantes poemas se dirigen a su esposa Consuelo y a ese gran amor que se profesaron, así como el ahondar en los recuerdos de su infancia y juventud en Canoabo, asuntos recurrentes en algunos de otros libros. Pero tratando de interpretarse esa brecha discursiva en este texto, se podría

suponer que estos conformarían un preámbulo a *Diamante Fúnebre* en el que el poeta manifiesta su dolor en toda la extensión de la obra.

A todas estas, *Iniciación a la Intemperie* se definiría como la puerta de un umbral en el que la memoria, el sueño y la imaginación juegan un papel crucial como parte de la fisonomía del texto. Y lo antes examinado, da pie a que tales elementos estuvieran influyendo de modo intenso en la musa del poeta (obsérvese lo señalado por la editorial en la portada de este libro).

Resulta significativo mostrar la interpretación simbólica de algunos poemas de *Iniciación en la Intemperie* (1990) y que han sido elegidos por la convergencia de vocablos que configuran representaciones de una determinada realidad del poeta. En este caso, se observa la relación de sentimientos experimentados ante una circunstancia adversa en su vida y relacionados con su consorte. Esbócese tal herramienta cognitiva de la siguiente forma:

Cuadro 1.

Interpretación simbólica de algunos poemas de *Iniciación en la intemperie* de Vicente Gerbasi

Poema	Vocablos	Símbolos	Interpretación
<p>Golondrina (p. 51)</p> <p>La golondrina de la tarde le da un color dorado a las colinas. Anida en los aleros de la infancia. Gira y gira y gira en la nostalgia, anduriña del tiempo. Después de la lluvia alegra la ciudad y me lleva a mi aldea lejana.</p>	<p>golondrina, tarde dorado, colinas</p> <p>infancia</p> <p>gira</p> <p>anduriña, tiempo lluvia, ciudad</p> <p>aldea</p>	<p>Tarde: Sucesión regular de una parte del día que va desde el mediodía (verano) hasta la puesta del sol (otoño).</p> <p>Dorado (amarillo): Sol, el creyente, luz.</p> <p>Colina (montaña): Elevación interna, ascenso, meditación, comunión con los santos, expresión del ser, raíz de la evolución, totalidad.</p> <p>Infancia (niño): Futuro, ángeles, fuerzas benéficas, Dios con nosotros, lo eterno.</p> <p>Girar (rueda, disco): Sol, animación, ciclo-un transcurrir-, movimiento rotatorio, volátil, lo ascendente y lo descendente, progreso espiritual y regresión.</p> <p>Anduriña (golondrina): primavera, renovación, fertilidad.</p> <p>Tiempo: Espacio, periodo, presente, pasado y futuro.</p> <p>Lluvia: Fertilización, vida, agua, purificación, luz (cielo), descenso.</p> <p>Ciudad (aldea): Paisaje, espacio, muralla.</p>	<p>El poema manifiesta la nostalgia por los días de su infancia (tiempo pasado) en Canoabo. De igual forma, pareciera que hay un anhelo de libertad de manera subyacente.</p>
<p>Mediodía (p. 53)</p> <p>Cuando la soysola canta al mediodía en la sombra solitaria del follaje.</p>	<p>mediodía</p> <p>sombra</p> <p>follaje</p>	<p>Mediodía: Verano, estado del día.</p> <p>Sombra: Doble negativo del cuerpo (lo maligno e inferior). Parte instintiva humana.</p> <p>Follaje (bosque): Principio materno femenino, lo peligroso del inconsciente humano, naturaleza devoradora y ocultante de la razón humana.</p>	<p>Se aprecia la tristeza en todo su esplendor, así como la evocación de soledad y misterio, atribuidos al paisaje de sus recuerdos (el verano en Canoabo).</p>

Castillo Sivira, José Alejandro

Tópicos y símbolos recurrentes en los textos poéticos *Iniciación en la intemperie* y *Diamante fúnebre* de Vicente Gerbasi

<p>Árboles (p. 55) Llamé a los árboles y ellos vinieron con los pájaros y se vieron en el río. Me detuve ante una gran nube de lluvia.</p> <p>Un rayo de sol iluminó los árboles. Los pájaros estaban callados.</p>	<p>árbol pájaro río nube, lluvia</p> <p>rayo, sol</p>	<p>Árbol: Vida, inmortalidad, eje del mundo, naturaleza humana, cruz, relación tierra y cielo.</p> <p>Pájaro: Dificil equilibrio entre el sol y el agua, espiritualización, alma, mensajero, lucha entre el bien y el mal.</p> <p>Río: Fertilidad, viaje a la muerte.</p> <p>Nube: Manifestación celeste, actividad de fecundidad, agua, metamorfosis.</p> <p>Lluvia: Fertilización, purificación, descenso de las influencias espirituales sobre la tierra.</p> <p>Rayo: Fuego celeste activo, suprema potencia creadora, soberanía, la acción de lo superior sobre lo inferior.</p> <p>Sol: Héroe y sus poderes, principio activo, relación con la fuerza de lo masculino, ojo de Dios, fuente de energía y calor, totalidad del hombre.</p>	<p>A pesar de la presencia de términos que desde lo simbólico refieren a la trascendencia humana en lo espiritual, así como lo celestial, se revela en el poeta la meditación dentro de una atmósfera de pesadumbre subyacente.</p>
<p>Sonidos del Misterio (p. 57) Te busco en los sonidos del misterio donde me esperan los ángeles. Voy por el sendero de los sauces. Ahí suena el cielo en la intemperie.</p>	<p>sonidos</p> <p>ángeles</p> <p>sendero, sauces cielo</p>	<p>Sonido: Nacimiento mágico del mundo, lo primero creado.</p> <p>Ángel: Lo invisible, las fuerzas que ascienden y descienden, elevación, la protección.</p> <p>Sendero (camino): Vía a Dios, ruta directa.</p> <p>Sauce: Muerte, tristeza, inmortalidad, comunicación con el cielo, fecundidad, renuevo.</p> <p>Cielo: Ser Universal, trascendencia, poder, perennidad, lo sagrado. Padre de reyes y señores. Orden sagrado del universo. Potencias superiores del hombre. Se representa como una campana, copa invertida, una sombrilla, corazón humano. Morada de los bienaventurados. Principio activo masculino opuesto a la tierra, principio pasivo. Polo positivo de la manifestación divina. Conciencia.</p>	<p>Se reiteran los asuntos relacionados con lo espiritual (la muerte física y la transformación), pero se muestra el anhelo por encontrar el gran amor perdido alrededor de un espacio de tribulación.</p>

Fuente: Autor (A partir de Bruce-Mitford, 1997, Cirlot, 1992 y Chevalier, 1986)

Por consiguiente, se pudo revelar el estado meditativo de Gerbasi hacia la superación espiritual humana en un contexto de quebranto. Esto debido a la penosa circunstancia por la que pasó su cónyuge y así, se permitiera que el poeta declarara su actitud ante la vida. También, lo afirmado aquí coincide con lo que representa el oficio del poeta en el discurso pronunciado por el mismo Gerbasi (1989), a propósito de incorporarse a la Academia de la Lengua como individuo de número en el que señala que quien escribe poesía tiene que mostrar su verdadero ser y su alma, así como lo luminoso y lo sombrío de su psique. Y tal producción creadora debería lograr una comunicación con el otro a partir de la conjunción de sensibilidades, de la imaginación y el manejo del lenguaje con una carga hipnótica.

Con respecto al texto *Diamante Fúnebre*, llama la atención que Gerbasi define a la muerte con la idea del diamante. Si se va a la definición de este objeto en el diccionario, este afirma que es un mineral apreciado por los seres humanos, posee variados colores, es una gema inalterable, tiene valor incalculable y evidencia diferentes matices. Si se le añade el adjetivo fúnebre, entonces denota lo fatídico. Al concluir sobre la imagen de la muerte según el poeta con base a este elemento mineral, se tendría como algo de un gran valor trascendental. Pero a la vez, es lúgubre, imprevista, sombría y fatal. Y es que en *Soledad* (op. cit., p. 17), está muy bien descrito el concepto de la muerte y cómo él se siente desde la partida de su amada Consuelo: “Soy una estrella sola en el cielo/Soy una lágrima en la noche/En mi se oye el búho/y el quejido del enfermo.”

Por supuesto, el tema de la muerte se expone desde lo filosófico y metafísico en la obra *Diamante Fúnebre*. Sobre este particular, el poeta de Canoabo le afirma a Orozco (1987) que para él es algo negativo, muy preocupante y desearía ni siquiera sufrirla. Es decir, tiene temor a la muerte como indica Orozco, pero estima la vida y lo imperecedero. Subraya

Arráiz Lucca (1995) que a pesar de escribir enalteciendo a la vida, también la nada y la muerte son definidos desde la melancolía y el miedo. Añade Hernández (1983) al caracterizar el trabajo poético de Gerbasi que los opuestos *vida-muerte* se muestran como un continuum de lo precedero y lo renaciente.

Es necesario aclarar que ese concepto de la muerte, ha traído un sinfín de posturas frente a la vida del ser humano en la Tierra y el trascender a lo infinito: Volver a Dios (lo espiritual como esencia universal). Y en un estado de contemplación del Cosmo, lo lleva a experimentar la angustia metafísica, es decir, ese temor a la nada como lo expresa Gerbasi (1989) de manera clara al explicar el oficio de escribir poesía. Podría agregarse lo que el mismo reflexiona sobre esta noción problematizadora del siguiente modo: “es simplemente un milagro, o simplemente un ciclo, que se cumple como una metamorfosis de la vida hacia la muerte, entonces lo conduce a la nada.” (Hernández, 1983, p. 5).

De hecho, obsérvese cómo se muestra tal idea en algunas muestras de sus poemas: ...“y que tu muerte fuera el gran vacío/ donde me estoy hundiendo/con mi vida.” (Gerbasi, 1991, *Vacío*, p. 9); “Yo vivo por la vida y por la/muerte.” (Gerbasi, 1991, *Amores*, p. 13); “Yo corro las cortinas/de la mañana/para ver el mar/pero en mi ser/habla tu muerte.” (Gerbasi, 1991, *El Rumbo de las Estrellas*, p. 19); y ...“pero no olvides que la nieve cae,/y su belleza cae con la muerte.” (Gerbasi, 1991, *Conejo*, p. 41). A partir de estos ejemplos, se nota su postura ante esta: Es vacío, desaparición y fin.

En otro orden de ideas, vuélvase al libro *Iniciación a la Intemperie*. Resulta lógico señalar que el tono elegíaco, misterioso, espiritual y esa fascinación por el paisaje natural como lo describe Arráiz Lucca (2015) y Crespo (1990) forman parte de ese temor a la soledad y a la muerte. Por tanto, se reitera que el estado anímico de Gerbasi lo proyecta con reminiscencias de su vida pasada y presente como se puede observar

en tales libros: “Aquella ráfaga de tempestad/ que estremeció la ventana/en una noche de mi infancia (...) Aquella vasta noche/de relámpagos./La iniciación en la intemperie” (Gerbasi, 1990, *I*, p. 253) y ... “Pero la casa/ era nuestro principio/y nuestro fin./Ahora está sola.” (Gerbasi, 1991, *Distancia o Cercanía*, p. 27). Aquí parece que la lluvia representa la tristeza inmensa y Gerbasi la proyecta a la habitación de su infancia que ha quedado sola y está cargada de numerosos recuerdos que atesora en su memoria.

Agrega Rodríguez (1972), quién en una reseña sobre la poesía venezolana, determina que este poeta es un individuo contemplativo, puesto que hace un contacto con el mundo a través de las sensaciones y esto lo convierte en poesía. Además, su trabajo está cargado de un dramatismo personal visto en el uso de la primera persona cada vez que trasmite sus reflexiones. Se podría traer a colación las ideas de Gerbasi sobre su fascinación por el trópico que se evoca así: “Es un asombro lo que ocurre en el mundo tropical, ¿Eso no es una droga? (Hernández. 1983, p. 5). De hecho, tales rasgos se aprecian en *Iniciación a la Intemperie* y *Diamante Fúnebre*.

Por otra parte, en cuanto al trabajo poético *Diamante Fúnebre*, está conformado por treinta y tres poemas en el que se denota un discurso lírico de gran nostalgia. El propio Gerbasi lo afirmó en una entrevista para *Imagen Latinoamericana* en el que declaraba que era un libro que no volvería a leer, puesto que lo hacía llorar (Hernández, 1993). Y es que el duelo apenas había dado su curso.

En realidad, esta composición de alta envergadura poética (comparado con una gema por la carga emocional que le imprimió a su expresión) es el resultado de deplorar este acontecimiento infortunado. Igualmente, está desarrollado en poesías con nombres donde se manifiesta la adoración por su esposa, el de llevar consigo su amor, recuerdos y apego en su templo sagrado (su casa). Además, declara que todo su ser está quebrantado y por eso, su percepción es taciturna. Nótese los siguientes

extractos: “La muerte de los seres queridos/ va socavando la vida/como una catacumba/ donde se oyen resonancias/religiosas,/donde retumban sufrimientos/sin fin”... (Gerbasi, 1991, *Catacumbas*, p. 29); ...“Yo corro las cortinas/de la mañana/para ver el mar/pero en mi ser/habla tu muerte.” ... (Gerbasi, 1991, *El Rumbo de las Estrellas*, p. 19); “En un segundo la muerte/se mira en el espejo./Un relámpago entre Consuelo y yo.” ... (Gerbasi, 1991, *Cometas de la Muerte*, p. 15).

A propósito de ambos libros en análisis, se evidencian algunos rasgos surrealistas expuestos por Juan Liscano y Ulrich Leo, citados por Miranda (2001), de la siguiente forma: (1) Proposición de un lenguaje y una expresión de profunda interioridad de vigilia, (2) La angustia como motivación hacia la trascendencia, (3) Expresión onírica, irracional y surreal desbordante, (4) Abundancia en metáforas, imágenes y palabras, (5) Ritmo libre, (6) Presencia de lo sublime y raro, (7) Huida de lo concreto y (8) Problemáticas del ser desde lo filosófico y metafísico.

Estos atributos enumerados por Miranda en el párrafo anterior, se demuestran en todo *Diamante Fúnebre*. Sobre el particular, Crespo (1991) afirma que el recuerdo de su esposa es el centro de la obra, pero lo es también el inicio y fin de sus motivos poéticos. Es, pues, una poética del atardecer como lo hace saber este investigador. Véase el siguiente extracto: “Que silencio/tan profundo/se oye en tu muerte./Se abre el arcoiris/en la soledad/de la tarde.” (Gerbasi, 1991, *Hojas*, p. 11)

Vale la pena comprender este poemario y para ello, se trató de agrupar el sentir de Gerbasi en una aproximación particular con su producción: Pareciera que el poeta pierde la noción del tiempo frente a la tristeza que lo invade (Vacío, Hojas, Soledad, Montañas Lejanas, Lugar Triste, Recuerdo de una Ciudad Antigua, Flauta, Conejo, Vejez, Tumbas Etruscas, Semana Santa, Soledades, Un Día), reflexiona sobre el hecho de perder a su consorte (Cometas de la Muerte, El Rumbo de las Estrellas, El Ave Misteriosa, La Cometa,

Ruleta, Llanto) y la mantiene en sus recuerdos (Amores, El Cometa, Distancia o Cercanía, Catacumbas, Oración, Una Estrella, una Flor, Tiempo). A raíz de esa circunstancia, busca la paz y el sosiego con sus recuerdos (Loto, Relámpagos y Ranas, Flor del Universo, Ropa, Jerusalen) y trata de evadir la realidad por momentos (La Máscara del Sol, Ciegos)

Por otro lado, es preciso indicar que hay vocablos que los repite en su expresión. Poseen un significado simbólico que profundizan el mensaje. Por ejemplo, se precisaron algunos tales como: Azul (5 veces), noche (10 veces), infancia (2 veces), estrella (12 veces), muerte (17 veces), tiempo (5 veces), flor (16 veces), vida (8 veces), cielo (5 veces), soledad (11 veces), día (6 veces). Al contraponer lo denotativo y lo connotativo de tales términos, entonces tendremos las dualidades que constituyen el ciclo universal y que lo consideró como un misterio: inicio/fin, vida/muerte, finito/infinito, alegría/tristeza.

Sobre el particular, Gerbasi le obsesiona el transcurrir humano, el tiempo como drama existencial de condena, de duración, de amenaza de finitud en la tierra (muerte). Igualmente, plantea en su poesía dos tipos de tiempo: Uno, el de la esperanza y del espíritu (hacia arriba, lo infinito) y otros, el de la caída, la destrucción y la búsqueda del paraíso. Por eso, él se aferra al espacio porque el tiempo es indeterminado como lo determina Guzmán (1994, p. 57). Por supuesto que la visión filosófica de la existencia lo extrae de los trabajos líricos surrealistas que fueron parte de la ideología del Grupo Viernes como lo establece Guzmán (1994).

Dentro del análisis del texto *Diamante Fúnebre*, se elaboró un cuadro en el que se registra una variada carga connotativa expresada por el poeta y que da cuenta de su competencia discursiva. Incluso, se han elegido algunos poemas donde se precisa la convergencia de vocablos que evocan ciertas representaciones particulares sobre el devenir de la muerte humana. Apreciase así:

Cuadro 2.

Interpretación Simbólica de Algunos Poemas de Diamante Fúnebre de Vicente Gerbasi

Poema	Vocablos	Símbolos	Interpretación
Hojas (p. 11) Qué silencio tan profundo se oye en tu muerte. Se abre el arcoíris en la soledad de la tarde. Sólo oraciones se oyen el curso del río. El agua habla con las piedras. Tú y yo permanecemos callados bajo un cielo de hojas que vuelan.	Silencio, Muerte Arcoíris, Soledad, Tarde Oración, Río Agua, Piedra Dos, Cielo, Hoja	Silencio: Apertura a la revelación. Abre pasaje. Da grandeza y majestad. Progreso. Ceremonia. Muerte: Suprema liberación. Transformación, descomposición, fin. Arcoíris: Puente entre el cielo y la tierra. Esperanza y alianza. Soledad: Silencio misterio, concentración, rechazo social. Tarde: Sucesión regular de una parte del día que va desde el mediodía (verano) hasta la puesta del sol (otoño). Oración: Girasol. Cielo: Reino celestial. Hoja: Dicha, Prosperidad, Unidad. Río: Fertilidad, viaje a la muerte. Agua: Misterio, fertilidad femenina. Fuente de vida. Piedra: Fuerza y protección de Dios. Dos: Oposición, conflicto y reflexión. Equilibrio	El poema Hojas refleja la unidad entre el poeta y su esposa (los opuestos) a través del amor (anhelo del alma hacia Dios). Es una composición con gran valor simbólico en el que predomina las oposiciones vida-muerte, donde esta última no es el fin, sino la transformación espiritual (viaje) desde la sombra (desde y en el silencio) hacia la luz (hacia arriba en busca de lo divino).
Amores (p. 13) Yo vivo por la vida y por la muerte. La vida pasa pronto en el amor, nunca he sabido nada de mi suerte, porque tú siempre has sido un solo amor. Tú sabes que eres sola en mis dolores después de muerta y en otras dimensiones, sola en la soledad de mis pavores, sola en la soledad de mis amores.	Vida, Muerte Amor, Suerte Sola, Dolor, Dimensiones, Soledad, Pavor, Amor	Vida: Fuego, aire, planta (árbol). Tierra. Amor: Centro de la existencia. Atracción de fuerzas opuestas. Anhelo del alma por llegar a Dios y alcanzar la verdad. Suerte (fortuna): Capricho, arbitrariedad. Se representa como diosa ciega. Fecundidad, prosperidad, victoria. Dolor (mal): Dualidad opuesta al bien y depende de esta. Tai Chi. Muerte: Suprema liberación. Transformación, descomposición, fin. Sol y luna. Dimensión (espacio): Lo manifiesto (consciente, delante, derecha, arriba) y lo no manifiesto (oculto, inconsciente, detrás, izquierda, abajo). Soledad: El ermitaño (ocultamiento). Pavor (miedo): Medusa.	Con respecto a Amores, hay una manifestación de dolor en el poeta y se lo hace saber a su difunta esposa. No hay reclamo, sino una dependencia (sin ella no es nadie) y, por tanto, un gran miedo. Se repite la presencia de los opuestos vida-muerte en el que el amor terrenal (de los opuestos) traspasa la frontera de lo desconocido (en un viaje de cambio desde lo espiritual en el silencio hacia lo divino).

<p>Cometas de la Muerte (p. 15)</p> <p>En un segundo la muerte se mira en el espejo.</p> <p>Un relámpago entre Consuelo y yo.</p> <p>Y se abren girasoles en los cielos y se oyen oraciones en los bosques.</p> <p>Vamos siendo pastores de colinas.</p> <p>Los dos somos la muerte.</p> <p>Bajo un arco de sombra y arcoiris donde los niños vuelan sus cometas.</p>	<p>Muerte, Espejo</p> <p>Relámpago, Difunto, Vivo</p> <p>Girasoles, Cielo</p> <p>Oraciones, Bosque Pastores, Colina</p> <p>Muerte</p> <p>Sombra, Arco, Arcoiris</p> <p>Niño, Cometa</p>	<p>Cometa: Mal presagio, catástrofe, desgracia, amenaza.</p> <p>Día: Ascensión del espíritu. Sucesión regular de vida. Primavera y verano.</p> <p>Espejo: Verdad, sinceridad, contenido del corazón, conciencia, iluminación, conocimiento, sol y luna (inteligencia celestial), unión, unión conyugal (China).</p> <p>Relámpago (rayo): Chispa de la vida y poder fertilizante. Voz que anuncia. Palabra de Dios hablada. Relativo a Dios Supremo. Esclarecimiento intuitivo y espiritual o iluminación repentina. Lo que fulmina. Asociado con el agua-el fuego y la lluvia. Dualidades: Creación y destrucción (vida-muerte) divino. Poder divino infinito, justiciero y benéfico. Diamante.</p> <p>Girasol (Heliotropo): Luz móvil, rasgo personas divinas, oración, contemplación hacia lo divino, alabanza, fidelidad hacia Dios, embriaguez mítica o amorosa.</p> <p>Oración: Girasol.</p> <p>Bosque: Peligro y encanto. Inconsciente, vulnerabilidad.</p> <p>Pastor: Guía, poder supremo. Conductor espiritual. Imagen de Cristo (pastor juez).</p> <p>Colina (montaña): Elevación interna, ascenso, meditación, comunión con los santos, expresión del ser, raíz de la evolución, totalidad.</p> <p>Muerte: Suprema liberación. Transformación, descomposición, fin. Sol y luna.</p> <p>Difunto: Relación con la muerte y el símbolo de la tierra.</p> <p>Vivo: Relación con la vida, día y la luz.</p> <p>Sombra: Opuesto a la luz. Lo cambiante, lo irreal y lo que huye. Materialidad.</p> <p>Arco: Guía, poder supremo. Conductor espiritual. Imagen de Cristo (pastor juez).</p> <p>Arcoiris: Puente entre el cielo y la tierra. Esperanza y alianza. Serpiente del cielo.</p> <p>Niño: Inocencia, simplicidad, espontaneidad. Futuro, ángel, Dios con nosotros y lo eterno.</p> <p>Cometa: Mal presagio, desgracia, acontecimientos graves.</p>	<p>Sobre Cometas de la Muerte, el tema de los opuestos reaparece (luz-sombra, vida-muerte, gracia-desgracia). El amor de Vicente y Consuelo (la unidad) fue puro (sincero, espontáneo), aun sabiendo que la muerte (viaje, transformación) los separaría (mal presagio, vulnerables) en la tierra (humanidad). Pero teniendo fidelidad en Dios (puente y esperanza), ambos se reencontrarán (unión en la redención desde lo espiritual).</p>
---	---	--	--

<p>Soledad (p. 17) En tu muerte encontré la soledad. La muerte es un diamante fúnebre. Soy una estrella sola en el cielo. Soy una lágrima de la noche. En mi se oye el búho y el quejido del enfermo. Soy un cafetal donde no te encuentro.</p>	<p>Muerte, Soledad Muerte, Diamante Fúnebre Estrella, Sola, Cielo Lágrima, Noche Búho, Enfermo, Cafetal</p>	<p>Muerte: Suprema liberación. Transformación, descomposición, fin. Soledad: El ermitaño (ocultamiento). Diamante: Poder, riqueza, limpidez, perfección, luminosidad, brillo benéfico, inmortalidad, inalterable, iluminación, claridad, soberanía absoluta, constancia, inocencia, fuerza, verdad, sabiduría, amor divino, coraje, integridad de carácter, coronamiento. Fúnebre (Negro en Occidente): Muerte, luto, sombra, invierno y tinieblas, debilitamiento, pasividad, desasimilación, descomposición, penitencia. Cielo: Ser Universal, trascendencia, poder, perennidad, lo sagrado. Padre de reyes y señores. Orden sagrado del universo. Potencias superiores del hombre. Se representa como una campana, copa invertida, una sombrilla, corazón humano. Morada de los bienaventurados. Principio activo masculino opuesto a la tierra, principio pasivo. Polo positivo de la manifestación divina. Conciencia. Uno: Hombre de pie y activo. Principio, el Creador, fuente y fin, unificador, totalidad. Hombre (ser): Existencia universal, imagen del universo, microcosmo, elementos (agua, aire, fuego y tierra), unidad, representa el cinco (5), nudo de relaciones cósmicas, lo incompleto, lo estéril, lo infructífero. Estrella (astro): Espíritu, conflicto de fuerzas espirituales y materiales o tinieblas, faro, ascensión, ángel, mesías esperado, apertura, almas de los muertos, almas justas, Lágrima: Dolor, intercesión, ámbar, gota de agua. Noche: Relacionada con la muerte, decadencia, oscuridad, transformación, descanso, sueño, placer. Perteneciente a la esfera lunar. Búho: Tristeza, oscuridad, ida solitaria, melancólica, frío, noche, muerte, tambor, rayo, devorador, nefasto, protección, mal. Enfermo: Caduceo, Dios que cura enfermedades. Las dos serpientes entrelazadas corresponden a enfermedad y convalecencia (instintos), las alas simbolizan la diligencia, la vara es el eje del mundo. Equilibrio roto del hombre (yin/yan). Cafetal (marrón, ocre): Tierra y vegetación.</p>	<p>El poema Soledad se esboza la tristeza por la pérdida de un ser querido (su cónyuge). En este caso, el poeta usa los recursos simbólicos para manifestar su dolor como un grito que va desde la tierra (lo pasivo, lo universal) hacia el cielo (lo activo). Además, busca explicar su vacío interior como persona enlutada y no encuentra respuesta. Hay un predominio de la simbólica de la muerte en los vocablos entresacados.</p>
---	---	---	---

<p>Loto (p. 39) El loto flota en la transparencia del alma. Tranquilo está el día en el color del loto. Así es el día de Dios. Y nuestros ojos se fijan en los ojos de una rana asustada sobre el loto.</p>	<p>Loto, Alma Día, Loto Día, Dios Ojos, Rana, Loto</p>	<p>Loto: Creación, iluminación, nacimiento divino, nacimiento, renacimiento y pureza. Sol. Color (es): Azul: Calma, reflexión, inteligencia. Infinito y vacío Rosado: Sensualidad y femineidad. Blanco: Pureza y perfección. Lo absoluto. Paz. Alma: Lo consciente (terrenal y razonable) y lo inconsciente (sobrenatural y espiritual) en el individuo. Psique femenina del hombre (ánima) y la psique masculina de la mujer (animus). Día: Sucesión regular (nacimiento, crecimiento, plenitud y declinación), ascensión espiritual. Ojos: Sol, poder de Dios y del mal. Ventana del alma, luz del cuerpo. Sabiduría, omnisciencia, maldición. Rana: Transición de elementos tierra y agua. Fertilidad, creación y resurrección. Evolución y transformación. Dios: Lo desconocido del ser. Existencia. Lo absoluto, el uno. Ser superior.</p>	<p>Con relación a Loto, se reitera el tema del amor entre Vicente y Consuelo. Un amor puro, incondicional y fiel que traspasa la frontera de lo terrenal (lo conocido) hacia lo divino (lo desconocido e infinito). Además, la fe católica (creencia en Dios) los hace pensar que ese afecto mutuo no podrá morir, sino que trascenderá (sabiduría, iluminación, transformación).</p>
<p>Semana Santa (p. 63) Tenebrario encendido entre los rostros. La sangre de Su Frente en el ardor violeta de la lumbre Veo la lanza azul en el costado. una nube de fuego por el cielo y una lluvia de luces/en lo oscuro.</p>	<p>Tenebrario, Rostro Sangre, Cristo Lanza, Azul Nube, Fuego, Cielo Lluvia, Luz, Oscuridad</p>	<p>Tenebrario (candelabro): Luz espiritual, simiente de vida y salvación. Un guerrero con su lanza. Rostro (faz): Lo que hay divino en el ser humano, la evolución del ser vivo a la luz. Lo que se muestra a los demás. Es el yo íntimo desnudado. Sangre: Valores solidarios del fuego, calor y vida. Rojo, pasión, vínculo con el alma. Jesús: Cordero inmolado, pastor. Cruz, libro, aire-fuego, eje y centro del mundo, montaña del mundo, rey de reyes, salvación, luz, verticalidad, iglesia. Diamante. Unicornio. Violeta: Realeza, poder imperial, orgullo, grandeza y justicia, nostalgia, recuerdo, devoción. Lanza: Rayo solar, eje del mundo, guerra, fuerza y autoridad pública, poderío y potencia. Azul: Pájaro, felicidad, ensueño, pureza, verdad, eternidad tranquila y sobrehumana, color mariano, pasividad y renuncia, intelecto, concentración, fe, infinito, Virgen María.</p>	<p>La consorte del poeta murió un 3 de abril de 1990. Durante ese mes, la pasión y muerte de Jesús estaba próxima a conmemorarse (del 8 al 15). De modo que su dolor, se uniría a la reflexión que conlleva esos días santos. Así que el poema Semana Santa tiene como tema la crucifixión de Cristo de manera simbólica. Se evidencia la lucha del bien contra el mal vista en los términos seleccionados que poseen esas relaciones de los opuestos (lo divino y lo demoníaco).</p>

		<p>Lumbre (Fuego): Rayo, sol, luz, espíritu, pasión, aliento, alma errante, purificación, conocimiento, iluminación, relación con el cielo, destino celestial y destino terrenal, quema, devora, destruye, muerte, renacimiento.</p> <p>Nube: Manifestación celeste, actividad de fecundidad, agua, metamorfosis.</p> <p>Luz: Evolución, conocimiento, orden, verbo, influencia celestial, Dios, potencia y perennidad de la vida, amabilidad, dulzura y fecundidad, salvación, felicidad, Jesús, amor, eternidad.</p> <p>Oscuridad (tiniebla): Dualidad y ambivalencia. Fuego negro. Lo no manifestado e inexplicable. Dominio del acceso a la finalidad interior, lo material, lo maternal y germinal. Relativo al caos y tinieblas. Es la nada mística. Principio del mal y fuerzas inferiores no exaltadas.</p> <p>Lluvia: Influencia celeste recibida por la tierra, favor, revelación, agente fecundador, gracia, sabiduría, sangre, fertilidad espiritual y material.</p> <p>Cielo: Reino celestial. Ser Universal, trascendencia, poder, perennidad, lo sagrado. Padre de reyes y señores. Orden sagrado del universo. Potencias superiores del hombre. Se representa como una campana, copa invertida, una sombrilla, corazón humano. Morada de los bienaventurados. Principio activo masculino opuesto a la tierra, principio pasivo. Polo positivo de la manifestación divina. Conciencia.</p> <p>Lanza: Rayo solar, eje del mundo, guerra, fuerza y autoridad pública, poderío y potencia.</p> <p>Azul: Pájaro, felicidad, ensueño, pureza, verdad, eternidad tranquila y sobrehumana, color mariano, pasividad y renuncia, intelecto, concentración, fe, infinito, Virgen María.</p> <p>Lumbre (Fuego): Rayo, sol, luz, espíritu, pasión, aliento, alma errante, purificación, conocimiento, iluminación, relación con el cielo, destino celestial y destino terrenal, quema, devora, destruye, muerte, renacimiento.</p> <p>Nube: Manifestación celeste, actividad de fecundidad, agua, metamorfosis.</p>	
--	--	---	--

		<p>Luz: Evolución, conocimiento, orden, verbo, influencia celestial, Dios, potencia y perennidad de la vida, amabilidad, dulzura y fecundidad, salvación, felicidad, Jesús, amor, eternidad.</p> <p>Oscuridad (tiniebla): Dualidad y ambivalencia. Fuego negro. Lo no manifestado e inexplicable. Dominio del acceso a la finalidad interior, lo material, lo maternal y germinal. Relativo al caos y tinieblas. Es la nada mística. Principio del mal y fuerzas inferiores no exaltadas.</p> <p>Lluvia: Influencia celeste recibida por la tierra, favor, revelación, agente fecundador, gracia, sabiduría, sangre, fertilidad espiritual y material.</p> <p>Cielo: Reino celestial. Ser Universal, trascendencia, poder, perennidad, lo sagrado. Padre de reyes y señores. Orden sagrado del universo. Potencias superiores del hombre. Se representa como una campana, copa invertida, una sombrilla, corazón humano. Morada de los bienaventurados. Principio activo masculino opuesto a la tierra, principio pasivo. Polo positivo de la manifestación divina. Conciencia.</p>	
--	--	---	--

Fuente: Autor (A partir de Bruce-Mitford, 1997; Cirlot, 1992; Chevalier, 1986; y Fontana, 1993)

Sin duda alguna, el poeta deja claro la incorporación de sus recuerdos maravillosos con su compañera de vida, Consuelo en ese imaginario personal que constituye su paraíso perdido como constata Crespo (1991). Además, la idea de la trascendencia espiritual es una realidad y Gerbasi lo plantea como algo gozoso y milagroso como se evidenció en la interpretación simbólica anterior. Aunado a ello, en una entrevista que hiciera Pulido (1983) al poeta para el diario El Nacional, este dice que la tristeza como factor psicológico permite al artista afinar mucho su escritura y eso se pudo notar en toda la extensión de su libro *Diamante Fúnebre* en el que su producción configura un trabajo trascendental del alma y se vehicula a partir del lenguaje como él mismo lo pudo definir.

Si se sigue el imaginario de los signos humanos de Durand (1981), se diría que

la mayoría de los símbolos localizados en *Diamante Fúnebre* se relacionan dentro del régimen *Diurno*, debido al malestar del poeta frente a las tinieblas y la muerte. Igualmente, se podría afirmar que al clasificar estos símbolos del poeta, se incluirían dentro de los *Nictiformos*, puesto que algunos de estos se insertan imágenes de oscuridad y tinieblas (ejemplos: noche, muerte, soledad, sombra, sola, pavor, lágrima). Además, otros se localizarían en los símbolos *Ascensionales* relacionados con la elevación espiritual dentro del mismo régimen diurno (ejemplos: cielo, luz, nube, Cristo, alma, Dios, estrella) y los *Diaréticos* relativos a los héroes, ritos de purificación y herramientas (ejemplos: fuego, lanza, lluvia, tenebrario, relámpago).

Ideas Finales

Con respecto a *Iniciación en la Intemperie* (1990), se aprecia la presencia de asuntos relacionados con la angustia existencial del ser humano tales como la muerte, la sombra, la soledad, el silencio, el enigma, la intemperie, la inmensidad, la perennidad, el dolor, la noche, el abandono y el vacío. Estos se enmarcan dentro de los recuerdos de su niñez y juventud en Canoabo, así como esa atmósfera de tristeza por la pérdida de su gran amor que se configura como un preámbulo a su obra siguiente.

Mientras que los símbolos se incluye las siguientes ideas antes de lo expuesto en el párrafo 2: “Los símbolos de *Iniciación en la Intemperie* se identifican dentro del régimen Diurno (la angustia ante el tiempo y la muerte; ejemplos soledad, silencio), además de clasificarse dentro de los Nictiformos (relativos a la oscuridad y tinieblas; ejemplos muerte, noche) y ubicarse también en los Ascensionales (elevación espiritual; ejemplos cielo, ave)” utilizados por el poeta en *Diamante Fúnebre*, podrían clasificarse dentro del régimen *Diurno* del imaginario de las estructuras míticas y simbólicas de Durand (1981).

Aunque *Diamante Fúnebre* es una elegía sobre la desaparición física de Consuelo en el que la muerte y el vacío son los asuntos predominantes. Este texto plantea a la muerte como una piedra inestimable y lúgubre. Así que el poeta ve la desaparición física como la representación de la gran oquedad, pero con el tiempo se convertirá en alivio y trascendencia espiritual (el alma de Consuelo vuelve a Dios).

Es de hacer notar la presencia de algunos vocablos que se convierten en símbolos se reiteran en *Diamante Fúnebre* y son: azul, noche, infancia, estrella, muerte, tiempo, flor, vida, cielo, soledad y día; mientras que en *Iniciación a la Intemperie* se resaltan los siguientes símbolos: intemperie (4 veces), cielo (8 veces), noche (4 veces), soledad (5 veces), muerte (6 veces), triste (4 veces), ave

(4 veces), pájaro (6 veces) silencio (6 veces) y ojos (8 veces).

Por último, no se puede dejar de resaltar la valiosa colaboración prestada por los funcionarios del Centro Cultural de Riohacha del Banco de la República (en La Guajira, Colombia), así como los de la Biblioteca Luis Ángel Arango (en Bogotá, Colombia) para quien escribió este texto, a través del préstamo de la obra *Iniciación en la Intemperie*, pues sin ello no pudo haberse llevado a cabo esta modesta investigación.

Referencias bibliográficas:

- Arráiz Lucca, R. 1995, Diciembre 28. En Canoabo está el alma de Vicente Gerbasi. [Artículo en línea]. Disponible: https://www.vicentegerbasi.net/recortes/1995/en%20canoabo%20esta%20el%20alma%20de%20vicente%20gerbasi_jpg.pdf [Consulta: 2024, Junio 20]
- Arráiz Lucca, Rafael. 2015, Junio 10. Presentación del libro “*Iniciación en la intemperie. Poesía reunida (1937-1994)*”, de Vicente Gerbasi. *Fundación Vicente Gerbasi*. [Discurso en línea]. Disponible: <https://www.vicentegerbasi.net/otros/presentacion%20arraiz%20lucca.htm> [Consulta: 2024, Junio 20]
- Bruce-Mitford, M. (1997). El libro ilustrado de signos y símbolos (U. Fischer, Trad.) [Signs & Symbols]. México-México. Diana. Creso, L. (1991, Octubre 22). Vicente Gerbasi publica *Diamante Fúnebre*. Los poemas del poeta enlutado. *El Universal*. [Artículo en línea]. Disponible: https://www.vicentegerbasi.net/recortes/1991/los%20poemas%20del%20poeta%20enlutado_jpg.pdf [Consulta: 2024, Junio 17]
- Chevalier, J. y Gheerbrant, A. (1986). Diccionario de símbolos (A. Rodríguez, Trad.) [Dictionnaire des symboles]. Barcelona-España. Herder. (Trabajo original publicado en 1969)
- Cirlot, J. (1992). Diccionario de símbolos (2a. ed.). Barcelona-España. Labor.

- Chevalier, J. y Gheerbrant, A. (1986). Diccionario de símbolos (A. Rodríguez, Trad.) [Dictionnary des symboles]. Barcelona-España. Herder. (Trabajo original publicado en 1969)
- Crespo, Luis. 1990, Septiembre 26. Vicente Gerbasi: Iniciación en la intemperie. *El Universal*. [Artículo en línea]. Disponible: https://www.vicentegerbasi.net/recortes/1990/el%20universal%2026-9-1990_jpg.pdf [Consulta: 2024, Junio 17]
- Crespo, Luis. 1991, Octubre 22. Vicente Gerbasi publica Diamante Fúnebre. Los poemas del poeta enlutado. *El Universal*. [Artículo en línea]. Disponible: https://www.vicentegerbasi.net/recortes/1991/los%20poemas%20del%20poeta%20enlutado_jpg.pdf [Consulta: 2024, Junio 17]
- Durand, G. (1981). *Las estructuras antropológicas del imaginario. Introducción a la arquetipología en general* (M. Armiño, Trad.) [Les structures anthropologiques de l'imaginaire. Introduction à l'archétypologie générale]. Madrid-España: Taurus. (Trabajo original publicado en 1979)
- Fontana, D. (1993). *El lenguaje secreto de los símbolos. Una clave visual para los símbolos y sus significados* (M. García, Trad.). [The Secret Language of Symbolols]. Madrid y Barcelona, España: Debate y Círculo de Lectores. (Trabajo original publicado en 1993)
- Fernández, M. (2011). La noche: El horror vacui en la Poética de Jaime Saenz. En M. Fernández, M. Molina, M. Murillo, M. Velásquez y A. Pérez (2011). *La crítica al poeta: Jaime Saenz* (pp. 23-60). La Paz, Bolivia: Carrera de Literatura de la Universidad Mayor de San Andrés/Plural.
- Fundación Vicente Gerbasi. s.f. *Muestra de obras poéticas*. [Poesía en línea]. Disponible: <https://www.vicentegerbasi.net/obras/iniciacion.htm> [Consulta: 2024, Junio 12]
- Fundación Vicente Gerbasi. s.f. *Iniciación en la intemperie. Poemas de Vicente Gerbasi*. [Separata en línea]. Disponible: <https://www.vicentegerbasi.net/recortes/1990/iniciacion%20en%20la%20intemperie.pdf> [Consulta: 2024, Junio 12]
- Gerbasi, Vicente. 1989, Octubre. s.t. [Discurso en línea]. Palabras de Don Vicente Gerbasi Pronunciadas en el Acto de Incorporación a la Academia Venezolana de la Lengua como individuo de número ocupante del Sillón Letra “E” del Paraninfo del Palacio de las Academias. Caracas. Disponible: <https://www.vicentegerbasi.net/cuentos/academia.htm> [Consulta 2021, Abril 23].
- Gerbasi, Vicente. 1989, Noviembre 5. Reflexiones sobre la poesía. *El Carabobeño* [Reportaje en línea]. Disponible: https://www.vicentegerbasi.net/recortes/1989/reflexiones%20sobre%20la%20poesia_jpg.pdf [Consulta: 2024, Julio 4]
- Gerbasi, V. (1990). *Antología poética 1943-1990 (3ª. ed.)*. Caracas-Venezuela. Monte Ávila.
- Gerbasi, V. (1990). *Iniciación en la Intemperie*. Caracas-Venezuela. Monte Ávila.
- Gerbasi, V. (1991). *Diamante fúnebre*. Caracas-Venezuela. Binev.
- Gómez, J. 1993, Enero 14. “Me ha invitado la muerte a sus plácidos jardines”. *Zeta* [Artículo en línea]. Disponible: [Consulta: 2025, Enero 18]
- Guzmán, Patricia. 1993. *El lugar como absoluto (Vicente Gerbasi, Ramón Palomares y Luis Alberto Crespo)*. [Artículo en línea]. Disponible: <https://digitalcommons.providence.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1646&context=inti> [Consulta: 2024, Septiembre 18]
- Guzmán, Patricia. 1994. *Vicente Gerbasi, moderno. Nuestro único padre es el morir*. [Artículo en línea]. Disponible:

- <https://www.liverpooluniversitypress.co.uk/doi/epdf/10.5195/reviberoamer.1994.6490> [Consulta: 2024, Septiembre 18]
- Hernández, Enrique. 1983. Los setenta años del poeta. Vicente Gerbasi en los “Espacios Cálidos” de la memoria. *Papel Literario de El Nacional*. [Artículo en línea]. Disponible: https://www.vicentegerbasi.net/recortes/1983/vicente%20gerbasi%20en%20los%20espacios%20calidos%20de%20la%20memoria%205-6-1983_jpg.pdf [Consulta: 2024, Junio 17]
- Hernández, Enrique. 1993, Enero-Febrero. Vicente Gerbasi. *Imagen Latinoamericana*. [Artículo en línea]. Disponible: <https://www.vicentegerbasi.net/recortes/necrologias/imgagen.pdf> [Consulta: 2024, Junio 17]
- Miranda, J. (Comp.). (2001). *Antología histórica de la poesía venezolana del siglo XX (1907-1996)*. Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico.
- Orozco, Patricia. 1987, Abril 12. Entre Canoabo y Europa. Vicente Gerbasi: el hombre, el poeta. 2001. [Artículo en línea]. Disponible: https://www.vicentegerbasi.net/recortes/1987/vicente%20gerbasi%20el%20hombre%20el%20poeta_jpg.pdf [Consulta: 2024, Junio 17]
- Pantín, Blanca. 1990, Agosto 28. *El artista en su taller. Habla Uno de los “chicos malos” de la plástica*. [Artículo en línea]. Disponible: https://www.vicentegerbasi.net/recortes/1990/ernesto%20leon%20ilustrador%20de%20iniciacion%20a%20la%20intemperie%20el%20diario%20de%20ccs%2028-8-1990_jpg.pdf [Consulta: 2024, Diciembre 11]
- Pulido, José. 1983, Junio 2. Setenta años de regalo para la poesía nacional. *El Nacional*. Disponible: https://www.vicentegerbasi.net/recortes/1983/setenta%20anos%20de%20regalo%20para%20la%20poesia%20nacional%202-6-83_jpg.pdf [Consulta: 2024, Junio 12]
- Rodríguez, M. (2020). *Las heridas de la ausencia. Poesía de nostalgia en Canadá y Estados Unidos*. Valencia-España. Publicaciones de la Universidad de Valencia.
- Rodríguez, Jorge. 1972. Lectura de poesía venezolana. *Cuadernos Hispanoamericanos*. [Reseña en línea], 69. Disponible: <https://www.cervantesvirtual.com/obra/lectura-de-poesia-venezolana-resenas/> [Consulta: 2024, Julio 23]
- Todorov, T. (1981). Introducción a la literatura fantástica (2ª. ed.). (S. Delpy, Trad.) [Introduction a la literatura fantastique]. México-México: Premia. (Trabajo original publicado en 1980)
- Todorov, T. (1992). Simbolismo e interpretación (2ª. ed.). (C. Lemoine y M. Russotto, Trads.) [Symbolisme et Interpretation]. Caracas-Venezuela: Monte Ávila. (Trabajo original publicado en 1982)
- Zambrano, Nabor. 2020. *Vicente Gerbasi*. [Video en línea]. Disponible: <https://www.youtube.com/watch?v=FePXNVJduM8> [Consulta: 2024, Junio 12]